

Por primera vez, el Ayuntamiento madrileño asfaltará los barrios populares

ASFALTO PARA EL PUEBLO

La tradicional «operación asfalto» que anualmente lleva a cabo el Ayuntamiento de Madrid se va este año a la periferia madrileña. Ciento cincuenta millones de pesetas es el presupuesto de las obras, unas obras que se han iniciado el pasado día 15 de agosto y que durarán hasta el próximo 30 de septiembre. El delegado de Obras, Juan Claudio de Ramón, nos explica los pormenores

—¿En qué consiste la «operación asfalto»?

—Bueno, lo primero aclarar los términos. La «operación asfalto» es una operación de conservación de pavimentos. En Madrid se utiliza un pavimento semirrígido, que consiste en una base de arena de unos veinte centímetros, una segunda capa de hormigón de treinta centímetros y finalmente la capa de rodadura, el asfalto. La «operación asfalto» surgió hace diez o doce años. Tenía entonces Madrid mucho pavimento adoquinado y se pensó, por comodidad, en una rodadura mucho más silenciosa, el asfalto. Y así se hizo. Ahora bien, con el tiempo y el tráfico, la capa de rodadura va perdiendo adherencia y se convierte en un pavimento deslizante y peligroso. Así cada determinado número de años hay que sustituir esta capa de rodadura por otra nueva. Para ello utilizamos unas capas muy finas de microglomerado, de tres y cinco centímetros, y también emulsiones asfálticas.

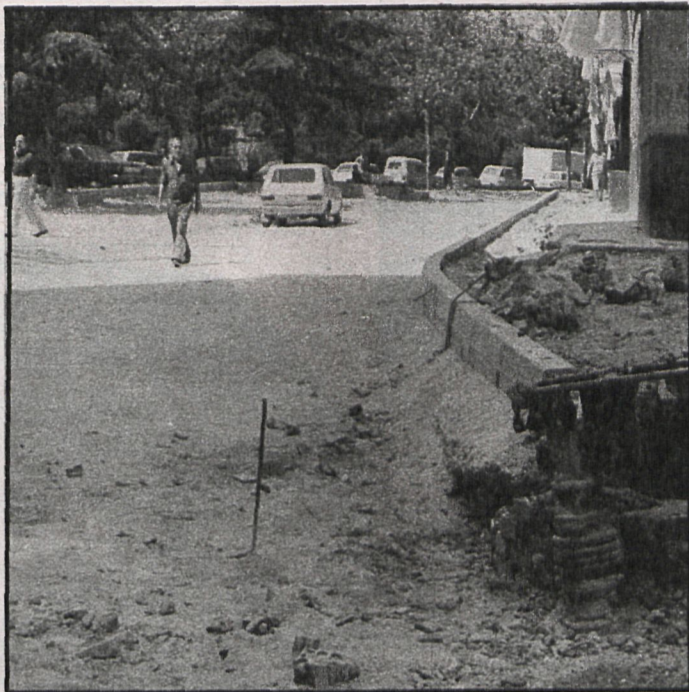
ESTE AÑO, LA PERIFERIA

El Ayuntamiento nos tiene acostumbrados a una ya tradicional «operación asfalto» en el centro de Madrid. Este año se cambia de escenario y nos vamos a la periferia.

Se prevé que se van a asfaltar, aproximadamente, un millón de metros cuadrados entre Carabanchel, Villaverde, Vallecas, Arganzuela, San Blas, Hortaleza y Ciudad Lineal.

En los laboratorios de mecánica del suelo se analizaron las principales vías de tráfico y su grado de adherencia, observándose que de manera generalizada era aceptable. Por eso este año la «operación asfalto» en la periferia madrileña no tiene tanto la función de reponer la capa de rodadura, sino la de extender capas nuevas de asfalto en aquellas zonas excesivamente «parcheadas». Como única vía importante de tráfico incluida en las obras este año está la calle General Ricardos.

—Siempre ha habido una crítica —dice Juan Claudio de Ramón— hacia la «operación asfalto», porque se reali-



Las zonas de Carabanchel, Villaverde, Vallecas, Arganzuela, San Blas, Hortaleza y Ciudad Lineal verán renovadas sus calles este verano

El año próximo, el Ayuntamiento volverá a la pavimentación de las grandes vías, sin abandonar las calles «de segunda»

Por primera vez se utilizará la técnica del reciclaje, consistente en levantar el antiguo pavimento y mezclarlo con emulsión nueva para luego extenderlo

zaba en las calles céntricas, y entonces la gente decía: «¡Oiga usted!, mi calle está hecha una mierda y ustedes están asfaltando el centro, las calles de los pudientes.» También hay que entender que son las calles céntricas las que soportan mayor volumen de tráfico rodado y pierden por ello la adherencia con mayor rapidez, convirtiéndose en peligrosas. De ahí que en muchas ocasiones las obras se hayan realizado en la zona centro. Este año será

la periferia, pero para el año próximo se tiene previsto abarcar otra vez las grandes vías.

NUEVAS TÉCNICAS DE ASFALTADO

La duración de un pavimento normal es de unos quince años, y la de la capa de rodadura, el asfalto, depende de la cantidad de tráfico que soporta, pero oscila entre los cinco y los siete años.

En aquellas calles donde ya se ha asfaltado varias veces, la diferencia de altura entre acera y calzada se ha ido reduciendo con las sucesivas capas de asfalto, lo que constituye un problema al llegar un momento en que no se pueden poner más capas. Este año se va a poner en práctica la técnica del reciclaje. Consiste en levantar el antiguo pavimento, mediante unas máquinas especiales, y mezclarlo con una emulsión nueva para volverlo a extender. En las zonas urbanas existe el inconveniente de que es muy lento y también de que hay muchos registros, conducciones de semáforos..., y, por lo tanto, hay que tener mucho cuidado.

También se van a probar las emulsiones. Son capas muy finas, cuya función es devolver la adherencia al pavimento. Hace tres años ya se hizo una experiencia que no resultó muy positiva. Este año se va a hacer una nueva prueba, y en caso de obtener buenos resultados, el año próximo se utilizará en mayor cantidad.

Por último, se ha utilizado en cinco tramos de la capital un pavimento especial que contiene bauxita, material muy adherente.

La elección de las zonas en donde van a realizarse obras de asfalto la ha realizado el Ayuntamiento de Madrid en colaboración con los presidentes de las juntas de distrito.

—Había que buscar unas zonas con un pavimento que fuese aceptable y con unas zonas de rodadura defectuosa. Porque hay calles que no se pueden asfaltar, hay que hacerlas nuevas. Y ése es ya otro apartado del problema. Esa es la «operación obras públicas».

Carlos FONSECA

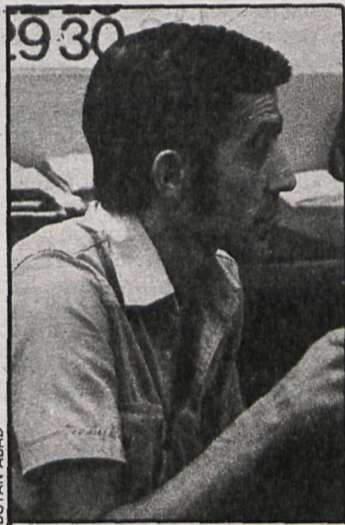


Desde hace once años esculpe en la arena de la playa por afición

CESAREO CAMPO, ESCULTOR POR UN DÍA

Trabajador del taller en un diario madrileño de la mañana, su «hobby» es ser artista hasta que las olas, el viento o los niños se lo permiten

Cesáreo Campos, treinta y tantos años, técnico de fototecnia en un diario madrileño, casado y con dos hijas y castizo. Aparte de esto, y lo más importante, es un artista que se dedica a verter su sensibilidad en esculturas hechas con arena.



BOTAN-ABAD

En principio puede parecer algo pretencioso definir como artista a alguien que se dedica a modelar la arena, porque parece una cosa de niños y además sujeto al capricho del viento, del agua y de los mismos críos. Pero a la vista está. «A mí esto me ha gustado siempre. Cuando era pequeño ya cogía los lápices y me ponía a hacer mis dibujos. Y desde hace once años aproximadamente hago esculturas en la arena. Más o menos desde que me casé», comenta con cierta ironía.

Durante cinco años estuvo estudiando dibujo en la Escuela de Artes y Oficios. El único premio en su haber es el Vázquez de Mella de dibujo artístico, que obtuvo a los dieciocho años. «A los concursos de arena no me he presentado nunca porque suelen ser en agosto y yo me voy siempre de vacaciones en julio. Desde luego, si estuviera compitiendo con

otra persona me esforzaría más. Pero de todas formas siempre trato de superarme, siempre trato de buscar lo más difícil. Por eso trato de hacer figuras levantadas, porque hay que buscarle los puntos de apoyo. Yo no digo que hacerlas tumbadas no tenga valor, pero a mí me gustan las complicaciones.»

Pregunta: ¿Cuál es el proceso que sigues cuando haces una escultura?

Respuesta: «No hago nunca diseños previos. Simplemente se me ocurre una idea y me digo: vamos a ver cómo me sale. Y entonces me lío con la arena hasta conseguir el gesto o la expresión que busco. Hay veces que no me sale, que la gente está diciendo que está bien, pero no me satisface. Y entonces acabo por pegarle un tantopíe y dejarlo hasta la mañana siguiente.»

P.: ¿Y no te da cierta rabia al pensar que a la mañana siguiente o al rato de terminar una figura va a desaparecer?

R.: «Bueno, sí; siempre queda el recuerdo de la fotografía. Esto es lo que me hace pensar que mis esculturas las conoce mucha gente, porque los bañistas me hacen fotografías y estoy seguro de que, aunque sea de una manera un tanto anónima, me conocen por ahí. Desde luego, es la única manera mínimamente consistente de que quede constancia de ellas, porque, aunque la gente suele respetarlas, siempre hay algún niño que tropieza o el mismo aire se encarga de deshacerlas. De todas formas, lo más que suelen durar es hasta la mañana siguiente a la que la he hecho.»

Gregorio G. LUJAN



BOTAN-ABAD



La extensión de la crisis, el paro, la negociación colectiva, el «golpe de timón», el problema polaco, el eurocomunismo... Charlamos con Julián Ariza Rico en su despacho de la calle de Fernández de la Hoz. Es un madrileño de cuarenta y seis años, delineante de profesión, luchador obrero durante décadas. Fue uno de los promotores de CC. OO. en los primeros sesenta, junto con Marcelino Camacho, y se le eligió en la primera Comisión Obrera creada en Madrid por los metalúrgicos. Eran los tiempos de las reuniones en el Círculo Manual Mateo o en los pasillos de los sindicatos verticales; donde y cuando se podía. Julián Ariza fue procesado siete veces y pasó cuatro años en prisión. Hoy es, por una parte, secretario de organización de CC. OO., y por otra, miembro del Comité Central y del Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España

Julián Ariza intervino, con claridad y eficacia, en la reunión de cuadros obreros celebrada a principios de este verano en el seno del PCE. Hoy nos habla de la aparición de Comisiones en la vida laboral española durante el franquismo, de sus relaciones con UGT, y también de los recientes acontecimientos de Polonia y de los problemas del eurocomunismo.

CISNEROS.—¿Por qué nació el movimiento de Comisiones Obreras y cómo fue su desarrollo inicial?

ARIZA.—De los diversos factores que podrían mencionarse para explicar no sólo el nacimiento, sino el desarrollo de Comisiones a finales de los cincuenta y principios de los sesenta hay dos que me parecen obvios. El primero no fue otro que el que se desprende de la función antibrera de la organización sindical franquista. El segundo lo constituyó sin duda la incapacidad progresivamente acentuada de los dos sindicatos tradicionales, UGT y CNT, para defender los intereses de los trabajadores frente a la dictadura. Estos evidentes condicionamientos nos obligaron a los trabajadores a organizarnos como pudimos.

C.—Hablemos de la aportación de Comisiones al sindicalismo...

A.—A mí me parece que la principal aportación fue, quizá, su profunda voluntad de superar la división y enfrentamiento sindicales, tradicionales en el movimiento obrero español, como todos sabemos. Aporta también Comisiones Obreras una concepción del papel del sindicato en el sentido de hacer partícipes a todos los trabajadores en su conjunto no sólo en la acción sindical, sino asimismo en la definición de los

contenidos de esa acción sindical. Nuestra defensa de la asamblea, de los comités; nuestra búsqueda de una dimensión en la función del sindicato que, sin caer en el partidismo, actúe sobre los efectos de la explotación de los trabajadores, sin olvidar las causas, y en esa lucha contra las causas extienda la

asamblea o los comités cuando otros los combaten.

LAS ELECCIONES ALEJAN A UGT Y CC. OO.

C.—Vayamos a un tema fundamental, Ariza: las relaciones entre Comisiones y UGT.

A.—Es público y notorio que las relaciones con UGT

Julián Ariza, secretario de organización de CC. OO.

LO DE POLONIA, POSITIVO

acción del sindicalismo a áreas sociales e incluso políticas de interés común para el movimiento obrero; todos estos aspectos a destacar en lo que podríamos denominar ideario de CC. OO. Está claro que estas y otras facetas de lo que pretendíamos y pretendemos en Comisiones no se han traducido en realidades en todos los casos. Porque es difícil, por ejemplo, avanzar en la unidad cuando hay quien no la quiere, o fortalecer la

no son todo lo buenas que nosotros deseamos. Mi opinión es que esas relaciones no van a mejorar sensiblemente a corto plazo. Esta no es una cuestión de buenos y malos, sino una estrategia claramente diferenciada en relación a la unidad en general y a la unidad de acción en lo concreto. Me explicaré. Por toda una serie de razones que sería largo exponer, pero que se relacionan con el vertiginoso deterioro organizativo y de afiliación de UGT entre

1978 y 1979 y con la estrategia política del PSOE perfilada el año pasado, me parece fuera de duda que la búsqueda de una identidad diferenciada de CC. OO. es algo básico en la política de UGT. Hasta tal punto es esto cierto que incluso en buen número de cuestiones en las que coincidimos o es posible coincidir se niegan rotundamente a sentarse siquiera a discutir. Parecería que a UGT le obsesionase patentizar diferencias con CC. OO.

Es perfectamente evidente que lo que busca es su propio fortalecimiento, el cual, por la compleja y difícil situación del sindicalismo en España, consideran que pasa, al menos en este período, por simultanear con UCD y CEOE los ataques a Comisiones. Pero también es evidente que el deterioro del conjunto del movimiento obrero y de las condiciones de vida y de trabajo está favorecido precisamente por las malas relaciones entre las centrales sin-

Eurocomunismo: una vía revolucionaria atractiva para el cambio social

* * *

La crisis económica mundial se proyecta también sobre los países socialistas



dicales. Con las elecciones sindicales a la vista, no parece, lamentablemente, que las cosas vayan a mejorar.

C.—El tema central (o uno de ellos) de la actualidad veraniega lo han supuesto los hechos laborales registrados en Polonia...

A.—Para comprenderlos hay que partir de la difícil situación económica en que se encuentra Polonia, con un endeudamiento exterior de veinte mil millones de dólares y con unas perspectivas a plazo medio en las que los planes del Gobierno exigen evidentes sacrificios para el conjunto del país. En mi opinión, la crisis económica mundial no afecta sólo al capitalismo, sino que, por la interacción a escala mundial, sus efectos también se proyectan sobre los países socialistas; tal vez por la situación específica de Polonia se produzca en éste la incidencia más acusada. Luego hay hechos muy concretos que manifiestan la falta de identificación de los sindicatos en relación con la realidad y con los problemas inmediatos de numerosos sectores de trabajadores. Lo cual, en rigor, nos lleva a considerar que no son suficientemente representativos y, sobre todo, que su función está excesivamente subordinada a los planes del Gobierno y del Estado; planes que,

se han impuesto las posiciones más constructivas, y debo decir que la actitud del Partido Obrero Unificado Polaco ha sido asimismo positiva, lo que, en suma, me hace pensar que los hechos polacos van a representar un avance en la democracia socialista. Permittedme que añada desde aquí que me ha parecido demasiado cínica la actitud de algunos medios de comunicación social en el tratamiento de la información de estos hechos: hacen la apología, sin más, de las huelgas polacas y condenan sin reservas las que se registran en el Occidente capitalista.

HAY QUE MEDIR LAS ACCIONES ANTE LA CRISIS

C.—Ha alcanzado gran resonancia la reunión de cuadros comunistas que trabajan en el movimiento obrero y la resolución adoptada en la que destaca un término muy expresivo: el «golpe de timón».

Es difícil avanzar en la unidad cuando hay quien no la quiere



condiciones de vida y de trabajo se acentúa muy aceleradamente, es natural que el resto que, para entendernos, llamamos reivindicativo —en todo caso consustancial para cualquier sindicato— pase a ser absolutamente predominante.

NO HAY UN MODELO EUROCOMUNISTA

C.—Hablemos ahora, para terminar, del eurocomunismo, de sus aparentes dificultades, de sus perspectivas...

A.—La principal dificultad para la identificación con la opción eurocomunista quizá reside en la ausencia de un modelo real que encarne, en la práctica, esta opción. Otra dificultad, muy importante, es la que representa la oposición de la burguesía, consciente de que el eurocomunismo representa una vía revolucionaria y, al mismo tiempo, atractiva para el cambio social. Si a ello se le une que para los países socialistas, o al menos para algunos de ellos, el eurocomunismo pugna con una división del mundo en bloques, plantea la superación de los mismos y, sobre todo, contiene una concepción muy diferenciada en cuanto a las formas de construcción e incluso de concepción del socialismo, aparece claro que las dificultades son y vienen de distintos frentes. Si, encima, lo situamos en el marco concreto de un mundo en crisis, en el que una serie de trabajadores politizados vemos cómo se deteriora la situación de nuestra clase, como se rechiza la vida política, no podemos extrañarnos de que, entre nosotros, una estrategia eurocomunista que exige, entre otras cosas, determinadas alianzas y compromisos con fuerzas no comunistas, progresistas y de izquierda, encuentre incomprendiones. De todas formas, estoy cada día más convencido de que una actitud consecuentemente revolucionaria en un país como el nuestro lleva a considerar al eurocomunismo como la única vía posible para la transformación de la sociedad.

profundizar tanto en los efectos sociales y hasta psicológicos que la crisis genera —paro, insolidaridad, localismo, gremialismo, temor en unos, radicalismo en otros—, como medir las acciones y posiciones que deben adoptarse.

C.—Se ha dicho que Comisiones ha retrocedido en su concepción sociopolítica del sindicalismo, deteniéndose en el momento reivindicativo.

Las relaciones con UGT no son todo lo buenas que deseamos

* * *

La función de los sindicatos polacos estaba excesivamente subordinada a los planes del Gobierno

A.—Yo empezaría por señalar que me parece absolutamente normal que un partido obrero, cuya política sindical pasa por la defensa de la independencia de los sindicatos y los movimientos de masas, necesite periódicamente situar como tal partido algunos aspectos de su propia política en relación con el sindicalismo. Entonces, ante el hecho real de las bajas tasas de sindicación existentes en España, con tendencia a su acentuación, ante un deterioro en la relación entre las centrales sindicales más importantes, ante los síntomas de una menor participación de los trabajadores en las iniciativas de movilización, asambleas, etc., ante una negociación colectiva como la desarrollada a comienzos de 1980, en la que ha

habido convenios que afectan a dos millones de trabajadores y se ha producido una firma unilateral de UGT, en suma, ante el deterioro del conjunto del movimiento sindical, el partido ha decidido analizar las causas con cierta profundidad y rigor, y contemplar entre ellas las que pudieran ser susceptibles de corrección y superación siquiera parcialmente. No cabe duda de que la causa principal de la situación hay que ligarla a la crisis y sus efectos, al tratamiento de la derecha a esta crisis y al movimiento obrero, etc. Es decir, hay una serie de causas sobre las que es muy difícil incidir eficazmente, pero, en todo caso, lo evidente es que en una crisis como ésta y con una relación de fuerzas como la que tenemos, es preciso

A.—La idea básica es la de adecuar tanto la acción reivindicativa como las formas de lucha y movilización, de tal manera que la participación de los trabajadores sea numéricamente más amplia; esto es, conseguir lo que de una manera abreviada podríamos resumir diciendo que se combine sindicalismo de clase y sindicalismo de masas. Sinceramente, no creo que exista un retroceso. Lo que sí hay es un ajuste más acabado a la situación real, en la que no podemos olvidar que el rasgo sociopolítico del sindicalismo —y a su vez, su acción sociopolítica— sólo puede plasmarse en realidades concretas, a medida que las masas asuman ese rasgo. En una etapa en la que el deterioro de las

aun en el supuesto de estar realizados correctamente, pueden entrar en contradicción con las aspiraciones concretas e inmediatas de los trabajadores. De ahí que un factor de participación e incluso de corrección de la política de los gobiernos de los países socialistas deban ser los propios sindicatos, lo que a su vez exige, si se quiere que esta función se produzca como es debido, que los sindicatos actúen muy autónomamente, tanto respecto del partido como del sindicato. Los hechos de Polonia expresan, sin duda, defectos importantes en la relación trabajadores-sindicatos y en la de sindicatos-partido. Por mi parte, pienso que ha sido positivo lo ocurrido en Polonia. Pienso también que en el seno de ese movimiento